

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 3

1 Samuel 3-4

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre los libros de 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 3, 1 Samuel 3, El Señor elige un profeta, y 1 Samuel 4, Derrota, muerte y partida.

En la próxima lección veremos 1 Samuel capítulo 3 y luego el capítulo 4. Vamos a hacer dos capítulos en esta lección en particular.

1 Samuel 3 Lo he titulado El Señor escoge profeta. Ese profeta, por supuesto, será Samuel, y creo que el tema principal del capítulo 3 podría expresarse de esta manera. El Señor está dispuesto a revivir su relación rota con su pueblo a través de quienes lo honran.

Como dijimos en una lección anterior, el Señor está rechazando a Elí y sus hijos, pero eso no significa que esté rechazando a Israel. Está rechazando el liderazgo. Él levantará a Samuel como profeta y, a través de Samuel, hará algunas cosas positivas para su pueblo, Israel.

Y entonces, en el capítulo 3 veremos al niño Samuel llamado por Dios para ser profeta. Y así, comenzamos con el versículo 1, el niño Samuel ministró ante el Señor bajo Elí. Y por cierto, antes de ministrar delante del Señor o con el Señor, él en contraste con los hijos de Elí que estaban haciendo todo tipo de cosas horribles en la presencia del Señor, por así decirlo, Samuel está ministrando al Señor bajo Elí.

Y en aquellos días, sin embargo, la palabra del Señor era escasa. No hubo muchas visiones. En ese tiempo y lugar, el Señor a veces se revelaba a sus profetas a través de visiones.

Recibían una palabra profética, a veces incluso imágenes, imágenes de palabras, y eso era raro en ese momento. El Señor no hacía esto muy a menudo. No se estaba revelando a su pueblo.

Y entonces, en este capítulo, veremos ese cambio. El Señor está escogiendo a Samuel, y Samuel será ahora su instrumento profético. Y entonces esta situación negativa que vemos en el versículo 1, que no es sorprendente dado lo que está sucediendo en el santuario con Elí y sus hijos, va a cambiar.

Y así es como. Una noche, Eli, cuyos ojos se estaban volviendo tan débiles que apenas podía ver, estaba acostado en su lugar habitual. La lámpara de Dios aún no se

había apagado, por eso había una lámpara en el tabernáculo que debía mantenerse encendida durante la noche hasta la mañana, y estaba encendida.

Y Samuel estaba acostado en el templo de Jehová, donde estaba el Arca de Dios. Ahora bien, eso no significa que él estuviera allí con el Arca, obviamente, pero estaba cerca. Él estaba cerca.

Y entonces el Señor llamó a Samuel. A veces, cuando leemos la narrativa del Antiguo Testamento, el escenario puede ser muy importante. Siempre es importante dramática y literariamente porque nos ayuda a visualizar la escena, tal como son importantes los accesorios en el escenario de una obra.

Pero a veces el escenario es muy, muy significativo. Tiene un significado simbólico, tal vez incluso un significado teológico. Ahora hay que tener cuidado con esto.

No querrás ver simbolismo en cada roca y árbol que se menciona en el escenario porque eso se convierte en una alegoría. Entonces, realmente tienes que validar esto cuidadosamente desde el contexto. Un ejemplo que me gusta usar es 2 Reyes 1, donde el rey está enfermo y envía mensajeros al territorio filisteo para saber si va a morir.

Quiere preguntar acerca de un dios filisteo que estaba asociado con la curación. Bueno, el profeta Elías se entera de esto y baja e intercepta a los mensajeros y les dice, ¿por qué van? ¿Por qué el rey te envía a un dios pagano? Vuelve y dile al rey que va a morir. Bueno, regresan y el rey dice, dime cómo era este tipo.

Y lo describen y él dice, lo conozco. Ve a buscarlo. Tráelo aquí.

Y entonces, inmediatamente ves que hay este conflicto entre el rey y el profeta, y lo veremos en los libros de Samuel a medida que avancemos, especialmente con Saúl. Y así, el conflicto entre rey y profeta. Y entonces, el rey envía a un general, un oficial de su ejército con 50 individuos, y ese oficial va y cuando llega a la escena, Elías está sentado en una colina.

Él no está abajo en un valle, está arriba en una colina. Y el oficial dice, tú, baja aquí. El rey quiere hablar contigo.

Y Elías dice: No voy a bajar, pero les diré lo que es. Fuego. Pide fuego contra el oficial y sus 50 hombres y son incinerados.

Bueno, el rey envía a otro oficial con 50 hombres y este oficial es aún más insultante. Él dice, el rey dice, baja y baja ahora. Estoy parafraseando un poco, pero lo puedes encontrar allí en 2 Reyes 1. Y una vez más, Elías dice: No voy a bajar, pero voy a invocar fuego sobre vosotros.

Él llama al fuego y ese oficial y sus hombres son incinerados. Bueno, tenemos un tercer panel en la historia. Yo llamo a estos paneles.

Cuando tienes una historia que tiene elementos repetidos y luego llega a un clímax en el panel final, muchas de ellas son historias de tres paneles en la Biblia, como la historia del Buen Samaritano. Tienes a los dos judíos que pasan y luego llega el samaritano. En esta historia de tres paneles, el tercer oficial llega arrodillado.

Quiero decir, está rogando por su vida. Finalmente le está mostrando al profeta de Dios el respeto debido y finalmente le está mostrando a Dios el respeto debido. Y entonces, el Señor le dice a Elías que baje con él y regrese con el rey y Elías le entrega su mensaje.

Entonces es rey versus profeta y el profeta tiene autoridad sobre el rey y el rey necesita aprender eso. Y el hecho de que Elijah esté sentado en la colina, no creo que sea una coincidencia. Él está allá arriba, el oficial está aquí abajo.

Su posición de prominencia refleja su prominencia como profeta. El rey y sus hombres están aquí abajo. Elías está aquí porque representa a Dios.

Hay un caso en el que creo que el escenario es muy, muy importante. Como cuando Jesús cruza el lago de Galilea y llega a los sepulcros, la muerte está por todas partes y la inmundicia y echa fuera estos demonios, legión, de este hombre. Y luego van a los cerdos.

¡Ah, cerdos! ¿No lo sabrías? Allí estarían los cerdos. Animales inmundos. Y los espíritus entran en los cerdos y luego se precipitan al mar.

Y el mar en la Biblia, por supuesto, simboliza el mal y por eso se dirigen a casa. Regresan al mar al que pertenecen. Entonces, el entorno puede ser muy importante y creo que está aquí.

Es de noche y los ojos de Eli se están debilitando y está acostado en su lugar habitual. Y creo que Elí representa al viejo Israel que está desapareciendo, que va a experimentar el juicio de Dios en el capítulo 4. Elí es un líder defectuoso y representa una nación defectuosa que Dios va a transformar. Y la lámpara de Dios cerca de donde está durmiendo Samuel, hay una luz.

Entonces, aunque es de noche y está oscuro, hay una luz brillando. Y creo que eso simboliza a Samuel y las intenciones del Señor de restaurar a su pueblo a una relación adecuada con él a través de Samuel. Pero las cosas van a empeorar antes de mejorar.

Como vemos en el capítulo 4, van a perder el arca, el símbolo de la presencia de Dios. Pero luego, en el capítulo 7, Samuel los guiará de regreso al Señor y se arrepentirán y obtendrán una gran victoria sobre los filisteos después de perder una batalla contra ellos en el capítulo 4. Pero eso es adelantarse al juego. El Señor llamó a Samuel y Samuel respondió, aquí estoy.

Y esas palabras son interesantes porque algunas personas bastante famosas en la historia del Antiguo Testamento han respondido al llamado del Señor. Samuel aún no sabe que es el llamado del Señor, pero Abraham dijo, hinne , aquí estoy, en hebreo. Moisés dijo esto, y Josué y otros respondieron de esta manera.

Samuel está en un buen lugar aquí. Él está en una larga fila de personas que han respondido al Señor cuando lo llamaron. Pero es sólo joven, como vamos a descubrir, y no está realmente seguro de lo que está pasando aquí.

Eli tendrá que ayudarlo, aunque incluso a Eli le llevará un poco de tiempo descubrir qué está pasando. Y eso no es inesperado, dada la caracterización de Eli. Y corrió hacia Elí y le dijo: aquí estoy, me llamaste.

Entonces, Samuel cree que Elí llamó, pero se caracteriza por ser alguien que responde inmediata y adecuadamente a su maestro. Y en este caso, Eli es su amo. Por eso se le representa como un sirviente obediente.

Pero Eli dijo que no llamé, regresa y acuéstate. Entonces fue y se acostó. Y esta es una historia panelada, por cierto.

Mencionamos historias con paneles con el ejemplo del rey. Esta es una historia con paneles. Tendrá cuatro paneles. Esto lo conocemos más por los chistes.

Ya sabes, había un rabino, un sacerdote y un ministro y fueron a una fiesta, ya sabes, y luego, ya sabes, lo que sea. No puedo pensar en uno específico en este momento, pero ya sabes cómo funcionan . Historias de niños.

Tres cerditos. Los tres machos cabríos crecieron. Estamos familiarizados con historias paneladas de chistes y cuentos infantiles.

Pero eso no significa que las historias paneladas sean necesariamente ficticias o inventadas. Es donde estamos familiarizados con ellos. Por cierto, cuando estas historias paneladas se salen de control, lo llaman galimatías, como el hombre de jengibre.

En el panel 19, estás listo para que se coman al hombre de jengibre y lo quiten del camino. Y eso sucede. Pero a veces, en la vida real, hay repeticiones como ésta.

Es simplemente la naturaleza de las cosas. Y el narrador bíblico, que no es sólo un teólogo, es un narrador de historias. Él está contando la historia.

Está tratando de hacerlo interesante. Y así reflexiona sobre la repetición que realmente hubo. Y eso es lo que está pasando aquí.

Tenemos este primer panel. Samuel recibe la llamada, va hacia Eli y Eli le dice: No te llamé. Versículo 6, nuevamente el Señor llamó.

Samuel. Y Samuel se levantó y fue donde Elí y le dijo: aquí estoy, tú me llamaste. Hijo mío, dijo Eli, no lo llamé.

Vuelve y acuéstate. Verás algunas ligeras diferencias si comparas los paneles, pero son relativamente insignificantes. Y quizás te preguntes, bueno, ¿esta historia está tratando de retratar a Samuel como alguien que es insensible al Señor? El Señor lo llama.

Él dice, aquí estoy, y luego va hacia Eli. No. El versículo 7 está ahí para ayudarnos un poco.

Ahora Samuel aún no conocía al Señor. No había tenido una experiencia. Y no se trata de conocer al Señor en el sentido en que se usó anteriormente con los hijos de Elí.

No ha tenido un encuentro personal con el Señor. No ha tenido una experiencia con el Señor. La palabra del Señor aún no le había sido revelada.

Por lo tanto, todavía no era un profeta. No había tenido este tipo de experiencia visionaria con el Señor y aún no había asumido su oficio profético. Él era solo un joven en ese momento.

Entonces el Señor llamó a Samuel por tercera vez. Y Samuel se levantó y fue donde Elí y le dijo: aquí estoy, tú me llamaste. Entonces Eli se dio cuenta.

A Eli le toma un poco de tiempo aquí porque recuerden, la palabra del Señor fue rara. Esta tampoco fue una experiencia común para Eli. Entonces Elí se dio cuenta de que el Señor estaba llamando a los niños.

Entonces Elí le dijo a Samuel que fuera y se acostara. Y si os llama, decid: Hablad, Señor, que vuestro siervo escucha. Entonces Samuel fue y se acostó en su lugar.

Ese es el tercer panel. Ahora, en el cuarto panel, tendremos algunos cambios significativos. Y vino el Señor y se paró allí, llamando como las otras veces: Samuel, Samuel.

Y entonces Samuel dijo: Habla, que tu siervo escucha. Creo que aquí también es muy interesante que parece haber un cambio en la autoridad de Samuel. Hasta ahora, ha estado bajo la autoridad de Eli, y es por eso que inmediatamente acude a Eli cuando escucha esta voz cuando escucha su nombre.

Pero a partir de este momento, Elí no será realmente la autoridad en la vida de Samuel. Va a ser el Señor. El Señor lo está llamando a ser profeta.

Y así, el Señor es su amo a partir de este momento. Y el Señor dijo a Samuel: Mira, estoy a punto de hacer algo en Israel que hará que los oídos de todo el que lo oiga zumben. En aquel tiempo ejecutaré contra Elí todo lo que hablé contra su familia, desde el principio hasta el fin.

Entonces, observe lo que el Señor está haciendo. Él está revelando la misma verdad a través de Samuel y luego a través de él que había revelado a través del hombre de Dios. Entonces, Samuel está a la par de ese hombre de Dios que habló en el capítulo 2. Porque le dije, allá en el capítulo 2, que juzgaría a su familia para siempre a causa del pecado que él conocía.

Sus hijos, dice la NVI en este punto, se hicieron despreciables y él no pudo reprimirlos. No creo que sea la mejor lectura. Hay otros testigos textuales que tienen una lectura diferente aquí, y de hecho, si vamos, estoy leyendo de NVI 1984, si vamos a NVI 11, veamos qué dice allí.

Dice que sus hijos blasfemaron contra Dios, y la NVI dice más o menos lo mismo. Entonces, lo que tenemos aquí es una cuestión textual, crítica para el texto, donde tenemos dos lecturas diferentes que están representadas en la historia de la transmisión textual, por lo que hay que decidir cuál es la más probable. Creo que la NVI 84 probablemente esté equivocada.

Sus hijos se hicieron despreciables, y la razón por la que digo esto es que la construcción hebrea particular que se usa aquí sería única. Y entonces creo que lo que pasó es que, por extraño que parezca, se maldijeron a sí mismos, es lo que dice el texto. Somos muy similares al nombre de Dios, Elohim.

Tiene algunas de las mismas letras, por lo que es posible que haya cierta confusión aquí, pero algunos comentaristas y yo tendemos a estar de acuerdo con ellos, simplemente no se atrevieron a seguir maldiciendo a Dios en el texto. Parecía profano y lo que hicieron lo alteraron. Puedes pensar que hicieron eso.

Sí, a veces hacían eso. Pero gracias a algunos otros testigos textuales que tenemos que conservan la lectura original, creo que lo que hicieron fue aún más fuerte. Maldijeron a Dios.

Ahora bien, normalmente, maldecir es algo que haces verbalmente. No hay ninguna indicación en la historia de que realmente pronunciaron una maldición contra Dios, pero hay un sentido en el que, para todos los efectos, maldijeron a Dios por sus acciones y su comportamiento. Era como si trataran a Dios como despreciable y lo maldijeran, y uno simplemente no hace eso y se sale con la suya.

Y por eso juré a la casa de Elí, que la culpa de la casa de Elí nunca será expiada con sacrificio u ofrenda. Y eso es muy, muy apropiado aquí porque si regresa al capítulo 2, versículo 29, que leímos en nuestra lección anterior, recuerde lo que se dijo. ¿Por qué desprecias mi sacrificio y ofrenda que prescribí para mi morada? ¿Por qué honran a sus hijos más que a mí, engordándose con las mejores partes de cada ofrenda que hace mi pueblo Israel? Robas la carne.

Tomas mucho más de lo que deberías. Y así, fueron despreciados en el sacrificio y ofrenda de Dios. Entonces, como decíamos, a veces el castigo se ajusta al delito.

Entonces, qué apropiado es que el pecado de la casa de Elí nunca sea expiado mediante sacrificio u ofrenda. Insististe en despreciar mi sacrificio y ofrenda, no estará disponible para ti. Si alguna vez intentas buscar la reconciliación con Dios, no podrás hacerlo, porque no aceptaré sacrificios ni ofrendas de ti, la familia que los despreció.

Entonces Samuel se acostó hasta la mañana y luego abrió las puertas de la casa del Señor. Tenía miedo de contarle a Eli la visión. Entonces eso es comprensible.

El primer mensaje que tiene que entregar como profeta es un mensaje de juicio. Pero Elí lo llamó y le dijo: Samuel, hijo mío. Y Samuel respondió: Aquí estoy, siempre el siervo obediente.

¿Qué fue lo que te dijo? -preguntó Eli. No me lo ocultes. Que Dios os trate, aunque sea con severidad, si me ocultáis algo de lo que os ha dicho.

Básicamente pronuncia una maldición sobre Samuel. Que experimentes el juicio divino si no me cuentas lo que Dios te dijo. Entonces Samuel le contó todo, sin ocultarle nada.

Entonces Elí dijo: Él es el Señor. Que haga lo que bien le parezca. Entonces, Elí no intenta cambiar la opinión del Señor.

De hecho, había dicho a sus hijos: Si un hombre peca contra otro, Dios puede servirle de mediador. Pero si un hombre peca contra el Señor, ¿quién mediará? Y creo que Eli se da cuenta de que no puedo. No puedo interceder por mí mismo y no hay nadie más a quien pueda apelar.

Y entonces, es decisión del Señor. Simplemente vamos a tener que vivir con ello. Se da cuenta de que es demasiado tarde.

Es muy, muy trágico. Aquí está este anciano que ha servido al Señor, apenas puede ver y se da cuenta de que el Señor lo ha entregado a él y a su familia. Y el Señor estuvo con Samuel mientras crecía, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras.

Porque recuerde, Deuteronomio tenía ciertas reglas sobre las profecías. Ahora creo que sí tenían espacio para, en su pensamiento, una profecía contingente sobre dónde el Señor podría ceder. Pero cuando Samuel hizo un pronunciamiento que fue marcado como incondicional, esas palabras no cayeron al suelo.

Ese tipo de profecías se cumplieron. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, recuerda a Dan, allá arriba en el norte. Originalmente, Dan estaba en el sur, pero luego los danitas emigraron al norte, por lo que Dan a veces se usa para la parte más septentrional de Israel, hasta Beerseba en el extremo sur.

Toda la tierra, de norte a sur, reconoció que Samuel estaba atestiguado, o tal vez confirmado, validado como profeta del Señor. Entonces el Señor está con él. Ninguna de sus palabras cae al suelo.

Sus profecías se están cumpliendo y todo Israel está reconociendo que está confirmado como profeta del Señor. Y el Señor continuó apareciéndose en Siló, y allí se reveló a Samuel mediante su palabra. Entonces, veamos cómo ha cambiado la situación desde el comienzo del capítulo.

En aquellos días la palabra del Señor era escasa. Hubo muy pocas visiones. Al final del capítulo, el Señor ha elegido a Samuel, quien será un líder importante para el nuevo Israel restaurado.

Y el Señor continúa apareciéndose allí y revelándole su palabra a través de él. Entonces, Israel tiene un profeta nuevamente. El Señor se está revelando a su pueblo.

Esto es algo positivo. Pero como dije antes, las cosas van a empeorar antes de mejorar. Capítulo 4, versículo 1, la palabra de Samuel llegó a todo Israel.

Y luego habrá un cambio significativo de enfoque, y eso nos llevará al capítulo 4. Y he titulado este capítulo, Derrota, Muerte y Partida. Israel va a sufrir una derrota. Elí y sus hijos van a morir y el arca partirá.

Los filisteos se lo llevarán. Entonces, creo que el tema principal del capítulo 4, que es una especie de complemento del capítulo 3, si seguimos este contraste entre Samuel

y Elí y sus hijos, el decreto de juicio del Señor, mencionado en el capítulo 2 y luego repetido a través de Samuel, está seguro de su cumplimiento, trayendo tragedia a su paso. Hablamos anteriormente sobre profecías contingentes en la lección anterior, profecías contingentes que eran implícitamente condicionales.

No en este caso. La profecía que fue pronunciada contra Elí y sus hijos y luego repetida y reiterada a través de Samuel, fue un decreto de juicio. Fue un pronunciamiento de sentencia irrevocable y se va a cumplir.

Vamos a ver el comienzo del cumplimiento en este capítulo, esa señal que se mencionó anteriormente, y este es solo un capítulo que está lleno de mucha tragedia. Entonces los israelitas salieron a pelear contra los filisteos. Los israelitas acamparon en Ebenezer (Ebenezer significa Piedra de Ayuda) y los filisteos en Afec.

Los filisteos desplegaron sus fuerzas para enfrentarse a Israel y, a medida que la batalla se extendía, Israel fue derrotado por los filisteos, quienes mataron a unos 4.000 de ellos en el campo de batalla. Entonces, los israelitas experimentan aquí una gran derrota. Entonces, cuando los soldados regresaron al campamento, los ancianos de Israel preguntaron: ¿Por qué el Señor nos trajo hoy la derrota ante los filisteos? La respuesta a eso, por cierto, parecería obvia, debido a lo que está sucediendo en Silo con Eli y sus hijos, pero esa no es la forma en que están pensando.

No están pensando en términos de, bueno, tal vez pecamos, tal vez nuestra relación con el Señor sea tensa, tal vez estemos alejados de él, tal vez por eso no obtuvimos la victoria. No, no están pensando de esa manera. Traigamos el Arca de la Alianza del Señor desde Siló para que vaya con nosotros y nos salve de manos de nuestros enemigos.

Entonces deciden que vamos a transportar el Arca hasta aquí. Tal vez en su memoria estén recordando lo que sucedió en Jericó cuando el pueblo marchó con el Arca alrededor de la ciudad y experimentó una gran victoria milagrosa. Tal vez recuerden una batalla en Números donde perdieron y el Arca estuvo ausente.

Quizás piensen que el Arca es una especie de amuleto de buena suerte. Casi lo tratan como a un ídolo. Y entonces, están pensando, bueno, vamos a llevar el Arca a la batalla con nosotros porque el Arca representa la presencia del Señor.

Pero tal vez lo estaban pensando de manera un poco diferente. Quizás estaban empezando a pensar en él como en el Señor. Es casi como un ídolo.

Y si el Señor está con nosotros de esta manera tangible, si tomamos a Dios, si llevamos a Dios a la batalla con nosotros, ¿cómo podemos perder? Esa es su forma de pensar. Entonces, el pueblo envió hombres a Silo, versículo 4, y trajeron de regreso el Arca del Pacto del Señor Todopoderoso, que está entronizada entre los

querubines. Entonces, cuando el Señor se dio a conocer en el lugar santísimo sobre el Arca, fue entronizado allí.

Él es el rey. Entonces, vamos a llevar al Rey Yahweh a la batalla con nosotros. Pero esto es realmente importante.

Los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, estaban allí con el Arca de la Alianza de Dios. Esto no es bueno a la luz de lo que ya hemos visto. Los israelitas pueden pensar que el Arca garantiza la victoria, pero nosotros sabemos que no es así.

Porque parados allí junto al Arca están Ofni y Finees, y ellos han sido el objetivo del Señor. El Señor ha decidido que van a morir y le dijo a Elí que van a morir en un día. Van a morir juntos.

Por eso, el hecho de que estén allí con el Arca no augura nada bueno. No espero que esta historia acabe bien, que tenga un final feliz. Cuando el Arca del Pacto del Señor entró en el campamento, todo Israel lanzó un grito tan grande que la tierra tembló.

Entonces, hazte una idea. Ven el Arca entrar en el campamento y gritan tan fuerte que la tierra tiembla. Al oír el alboroto, los filisteos preguntaron: ¿Qué es todo este griterío en el campamento hebreo? Por cierto, los extranjeros a veces se refieren a los israelitas como hebreos.

Cuando supieron que el Arca del Señor había entrado en el campamento, los filisteos tuvieron miedo. Un dios ha entrado en el campamento, dijeron. ¿Notas cómo están pensando en el Arca? No hacen distinción entre el Arca como símbolo de la presencia de Dios.

Es como si el Arca fuera el dios. Es una forma de pensar muy pagana y creo que es la forma en que piensan los israelitas. Un dios ha entrado en el campamento, dijeron.

Estamos en problemas. Nada parecido ha sucedido antes. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos libraré de la mano de estos dioses poderosos? Son los dioses que golpearon a los egipcios con toda clase de plagas en el desierto.

Sed fuertes, filisteos. Sed hombres, o estaréis sujetos a los hebreos, como ellos lo han estado a vosotros. Sed hombres y luchad.

Oye, tienes que darles una A por valentía aquí, porque creen que están en desventaja aquí, luchando contra este Dios. Pero se hacen hombres y están listos para ir a la batalla. Observen que en el versículo aquí dijeron inicialmente que un dios había entrado al campamento, y luego mencionaron la mano de estos dioses poderosos.

Son los dioses que golpearon a los egipcios con toda clase de plagas. Empiezan a hablar de deidades plurales. ¿Es eso una contradicción en el texto? En realidad no, porque si vas al Antiguo Cercano Oriente, verás que a veces en los relatos de batalla, hay un Dios principal que liderará la batalla por su pueblo, pero eso no significa que él sea el único Dios.

Habrán otros dioses que participarán en muchos casos, por lo que he recopilado algunos ejemplos de esto solo para ilustrar en la Epopeya de Gilgamesh, donde es la historia del diluvio babilónico. Adad es el juez principal. Adad es el dios de la tormenta.

Es una especie de equivalente de Baal. Viene como juez principal, pero lo acompañan otras figuras divinas. Cuando Adad viene a juzgar, hay otras deidades que lo acompañan.

El faraón Ramsés II luchó contra los hititas en una batalla bastante famosa en Kadesh y atribuye su éxito al dios Amón. El dios Amón fue quien le permitió derrotar a los hititas. Por cierto, en el mejor de los casos fue un empate, pero en la propaganda del Antiguo Cercano Oriente se habla de victoria en la batalla.

Pero también elogia a la diosa Sakhmet por su papel en la victoria. De su corona salió fuego e incineró a sus enemigos. Entonces, hay dos dioses que en realidad están peleando, aunque Amón es el principal.

En los anales asirios, los reyes a veces elogiaban a más de una deidad por su ayuda en la batalla. Un rey llamado Tukulti Ninurta I se jactaba de que Ashur y Enlil enviaron fuego y flechas de fuego contra sus enemigos, pero hay otros dioses que también están luchando. Anu, Sin, Adad, Shamash, Ninurta, Ishtar, todos están involucrados en la batalla. Entonces, puedes tener una deidad primaria, pero hay otros dioses que también están involucrados.

Los reyes asirios hablan y se imaginan a Ashur ayudándolos en la batalla. Hay un relieve que muestra a Ashur como una especie de figura alada sobre el ejército. Pero Sargón II y Asurbanipal, dos reyes asirios, dijeron que Adad también luchó por ellos.

Incluso en la Biblia, en Jueces 5, el Señor viene en la tormenta para derrotar a los cananeos en Jueces 5, pero también dice que las estrellas pelearon por Israel, y en su pensamiento precientífico, las estrellas estarían asociadas con la asamblea celestial del Señor. , entidades a las que quizás nos referiríamos como ángeles, es decir, el ejército angelical del Señor, por así decirlo. Entonces, lo que vemos con los filisteos está en su lugar en el mundo del antiguo Cercano Oriente. Un dios ha entrado en el campamento.

Trajeron a este dios aquí en la forma de esta arca, pero hay otros dioses en su forma de pensar. Hay otros dioses que están involucrados en todo esto, por lo que estamos en un gran problema porque este dios no luchará solo. Tendrá aliados del reino divino.

Entonces los filisteos pelearon, y los israelitas fueron derrotados, y cada uno huyó a su tienda. La matanza fue muy grande y, por cierto, hay un eco. Muchas veces en la narrativa hebrea, tendrás estos ecos, una palabra o frase que apareció antes y que se repite, y la tendencia es simplemente pasarla por alto, pero pregúntate aquí, está bien, antes. , ¿qué se llamaba muy grande en hebreo? ¿Qué fue muy genial? Fue el pecado de los hijos de Elí, y ahora, debido a eso, y se mencionan aquí en el contexto, así que no creo que me esté forzando demasiado, hay un eco.

La matanza de Israel es, lo mismo, muy grande, e Israel perdió 30,000 soldados de pie, y el arca de Dios fue capturada, y si te estás preguntando cómo pudo el Señor permitir que su arca fuera capturada, ¿cómo pudo suceder esto? ? Note que los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, murieron. Esa es la manera que tiene el narrador de decirte por qué sucedió esto. Esta tragedia ocurrió porque el Señor tenía en sus planes eliminar a los hijos de Elí.

Le dijo a Eli, esta será la señal. Morirán el mismo día. El Señor está decidido a sacarlos del campo de juego, y si eso significa que el arca va a ser capturada, que así sea, porque sabemos, como fieles seguidores del Señor que no somos idólatras, que sí, el Señor, su La presencia está representada por el arca, pero el arca no es un dios, por lo que aunque los filisteos tomen el arca, eso no tiene ningún impacto en Dios.

No pueden controlarlo, y eso lo descubriremos en los capítulos 5 y 6, a medida que se desarrolla la narrativa del llamado arca. Este es el comienzo, cuando el arca es llevada cautiva por los filisteos, pero al final de la narración del arca, ¿qué están haciendo los filisteos? Lo están devolviendo. No lo quieren.

La están enviando de regreso al territorio israelita, así que sólo porque tengas el control del arca no significa que controlas a Dios. Esa es una forma pagana de pensar, que puedes manipular a Dios y controlarlo. No puedes hacer eso.

Ese mismo día, un benjamita huyó del frente de batalla, por lo que es un mensajero, y se fue a Siló, con sus ropas rotas y polvo en su cabeza. Ahora bien, estos son indicios externos de que perdimos. En el momento en que vieran su ropa rota y polvo en su cabeza, cualquiera que lo viera no necesitaría escuchar el mensaje.

Dirían que perdimos. Está de luto. Estos son gestos de luto.

Cuando llegó, estaba Eli sentado en su silla. Eso es lo que estaba haciendo cuando lo vimos por primera vez. Es pasivo.

Él está sentado en su silla al lado del camino, mirando, porque su corazón temía por el arca de Dios. Entonces, vemos un poco sobre Eli. Creo que quería ser un fiel siervo del Señor.

Está preocupado por el arca que simboliza la presencia de Dios, pero desafortunadamente, las acciones de su propia familia son las que causaron esto, por lo que es algo trágico. No reprendió a sus hijos lo suficientemente temprano. Cuando el hombre entró al pueblo, dice la traducción, y dijo.

El texto hebreo en realidad dice que entró en la ciudad para contarle. La gente no necesita oír lo que sabe inmediatamente. Entonces, cuando el hombre entró al pueblo para contar lo que había pasado, todo el pueblo puso gritos porque lo vieron con polvo en la cabeza y con las ropas rotas.

Entonces, conocían la historia incluso antes de escuchar una palabra de él. Elí escuchó el clamor y preguntó: ¿Cuál es el significado de este alboroto? Una vez más, simplemente no lo hace, no está del todo sintonizado con lo que está sucediendo en su contexto. Yo pensaría que el alboroto, si fuera luto, ay no, o sea se nota la diferencia entre celebración y luto, se pensaría uno.

Pero él dice: ¿cuál es el significado de este alboroto? Tal vez simplemente no quiere, siente que no es bueno, pero todavía no puede llegar a ese punto. El hombre corrió hacia Elí, que tenía 98 años y cuyos ojos estaban entornados de tal manera que no podía ver. No puede ver el polvo en la ropa rota.

Lo único que puede comprobar es lo que oye. Le dijo a Eli: Acabo de llegar de la línea de batalla. Huí de allí hoy mismo.

Eli preguntó, ¿qué pasó, hijo mío? Y el hombre que trajo la noticia respondió: Israel huyó ante los filisteos y el ejército ha sufrido grandes pérdidas. Además, tus dos hijos, Ofni y Finees, han muerto. Entonces, la señal se ha cumplido.

Recuerden, dijo el hombre de Dios, esta será la señal de que las palabras del Señor se van a cumplir. Ofni y Finees van a morir el mismo día que sucedió. Y el arca de Dios ha sido capturada.

Y observe la respuesta de Eli. Cuando mencionó el arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de su silla al lado de la puerta. Fue sólo un shock para él y perdió el equilibrio.

Y le rompieron el cuello y murió, porque era un hombre viejo y pesado. Había liderado a Israel durante 40 años. Entonces, su preocupación es el arca.

Y al principio podrías pensar que eso es algo bueno. Está tan preocupado, está más preocupado por el arca de Dios que por sus hijos. Y podrías verlo como algo bueno, pero si lo piensas bien, ¿no es ese el problema? Pensó que podía servir a Dios mientras sus hijos se salían con la suya, por así decirlo.

Debería haberse preocupado por sus hijos y evitar que hicieran lo que estaban haciendo. Y si se negaban, simplemente los despedían. Pero él no hizo eso.

Y entonces, sí, él está preocupado por el arca de Dios, pero no estaba preocupado por sus propios hijos y lo que eran, cómo estaban violando el santuario. ¿Realmente le importaba tanto Dios si dejaba que sus hijos se salieran con la suya? Muy trágico, muy triste. Hay una especie de epílogo que vemos aquí.

Su nuera, la esposa de Finees, uno de sus hijos, estaba embarazada. Así, descubrimos que estos hijos que retozaban con las mujeres en el tabernáculo, al menos uno de ellos, estaba casado. Probablemente el otro también.

La esposa de Fineas estaba embarazada y cerca del momento del parto. Cuando escuchó la noticia de que el arca de Dios había sido capturada y que su suegro y su esposo habían muerto, se puso de parto. Es demasiado para ella, sólo tiene que dar a luz, y dio a luz, pero los dolores del parto la superaron.

Mientras agonizaba, las mujeres que la atendían le dijeron: no desesperes, has dado a luz un hijo. Eso es algo bueno, pero ella no respondió ni le prestó atención, creo que es la idea. Creo que los escuchó, pero no respondió ni prestó atención de ninguna manera positiva y le dio un nombre al niño.

Llamó al niño Ichabod en hebreo, Ichabod o Ichabod. Conocemos ese nombre de Sleepy Hollow, Ichabod Crane. Aquí es donde se origina.

Llamó al niño Ichabod, o qabod , lo que probablemente significa sin gloria o dónde está la gloria, con la implicación de ¿dónde se fue la gloria? Decir que la gloria se ha apartado de Israel. Vea esa parte del nombre Icabod, esa es la palabra para gloria en hebreo.

La E es un prefijo. Así, la gloria se ha apartado de Israel. Entonces, ella le da a su hijo un nombre que es un recordatorio de que la gloria del Señor, representada por el arca, su presencia entre su pueblo, se ha ido debido a la captura del arca de Dios y la muerte de su suegro. ley y su marido.

Ella dijo que la gloria se ha apartado de Israel porque el arca de Dios ha sido capturada. Ella asocia la gloria con el arca. En cierto sentido, su suegro y su esposo también estaban asociados con esto porque eran los cuidadores del arca.

Entonces, es muy, muy triste, pero pensemos en esto. Hay una correlación entre este pasaje y el primer pasaje que vimos en Primera de Samuel en la primera lección. Una vez más tenemos el nacimiento de un niño y una madre hablando.

Entonces, volvamos. Ana oró por un hijo. Quería ser liberada de la opresión.

El Señor le dio ese hijo y ella estalló en celebración. Tenemos su canción en Primera de Samuel capítulo 2 donde ella celebra lo que el Señor ha hecho por ella y anticipa lo que él hará por Israel. Entonces, algo muy positivo.

Pero aquí, en este caso particular, del lado de Eli y su hijo, y ha habido este contraste en todo momento, tenemos otra madre que da a luz a un niño y ella muere al darlo a luz. Y este niño no será un recordatorio de que la madre le pidió al Señor un hijo como lo hizo Ana. No, este niño será un recordatorio de una tragedia muy grande: la gloria del Señor se ha apartado de Israel cuando el arca fue tomada.

Y entonces, esta historia en particular trata sobre la muerte, mientras que la historia de Ana trata sobre nueva vida y restauración. Entonces, parece como si Israel hubiera tocado fondo aquí y nos preguntamos, está bien, ¿qué va a pasar en este punto si estás leyendo la historia por primera vez? Vamos a leer en los próximos capítulos acerca de cómo el arca desciende al territorio filisteo, pero los filisteos no han derrotado a Yahweh. Es posible que hayan derrotado a los ejércitos de Israel.

El liderazgo en Israel puede haber muerto, pero el Señor no ha sido derrotado y va a demostrar su poder en territorio filisteo en el capítulo 5, tanto que los filisteos deciden que no queremos tener nada que ver con esto, y por eso envían el arca fuera y regresara a su territorio de origen. Samuel va a desaparecer de la historia a lo largo de estos capítulos. Él no estará presente, pero de repente aparecerá en escena nuevamente en el capítulo 7, y lo que veremos en el capítulo 7, el camino de Israel hasta aquí.

Han perdido el arca. El arca regresa y los veremos regresar a Dios en el capítulo 7. Samuel va a liderar eso. Eso es lo que nos espera en las próximas lecciones.

Este es el Dr. Robert Chisholm en su enseñanza sobre los libros de 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 3, 1 Samuel 3, El Señor elige un profeta, y 1 Samuel 4, Derrota, muerte y partida.